



MUSEO
SITIO DE MEMORIA
ESMA
EX CENTRO CLANDESTINO
DE DETENCIÓN, TORTURA Y EXTERMINIO



HISTORIAS SIN OLVIDO

En el edificio del Casino de Oficiales funcionó el Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio de la Escuela de Mecánica de la Armada, ESMA. Durante la última dictadura cívico-militar, entre los años 1976 y 1983, existieron en nuestro país más de 700 lugares de detención ilegal.

Aquí, en la ESMA estuvieron detenidos-desaparecidos cerca de 5.000 hombres y mujeres. Militantes políticos y sociales, de organizaciones revolucionarias armadas y no armadas, trabajadores y gremialistas, estudiantes, profesionales, artistas y religiosos. La mayoría de ellos fueron arrojados vivos al mar.

Aquí, en la ESMA la Armada planificó secuestros y llevó a cabo asesinatos de manera sistemática. Aquí mantuvo a los prisioneros encapuchados y engrillados. Aquí los torturó. Aquí los desapareció.

Aquí, en la ESMA nacieron en cautiverio niños que fueron separados de sus madres. En su mayoría fueron apropiados ilegalmente o robados. Muchos de ellos son los desaparecidos vivos que aún seguimos buscando.

Aquí, en la ESMA, se produjo un crimen contra la humanidad.

**memoria,
verdad y
justicia**

MUSEO SITIO DE MEMORIA ESMA

Ex centro clandestino de detención, tortura y exterminio

Abierto al público de martes a domingo de 10 a 17 h.

Entrada gratuita. Visitas guiadas. Audioguías.

Contenido no apto para menores de 12 años.

Av. Del Libertador 8151 / 8571 (ex ESMA) CABA, Argentina.

+54 (11) 5300-4000 int. 79178/80 - sitiomemoriaesma@jus.gov.ar

Agendar visitas grupales: institucionalsitioesma@jus.gov.ar



Secretaría de Derechos Humanos
y Pluralismo Cultural



Ministerio de Justicia y Derechos Humanos
Presidencia de la Nación

La Agencia de Noticias Clandestina ANCLA nació en junio de 1976. Rodolfo Walsh había planteado la necesidad de canalizar la información que llegaba al Área de Informaciones de la organización Montoneros. Para poner en marcha la agencia convocó a tres personas: Lila Pastoriza, Lucila Pagliai y Carlos Aznares. Una vez conformada la redacción se sumó Eduardo Suárez. Trabajaban con cuatro máquinas de escribir, un mimeógrafo para hacer copias y un archivo artesanal organizado en carpetas. ANCLA mantuvo una filiación orgánica con Montoneros, pero generó espacios de autonomía y resistencia con información provista por una extensa red de colaboradores propios y un entramado informal, que incluía a colegas de medios comerciales y personas ligadas a Montoneros. En bolsas de supermercado u otros escondites, los cables eran llevados hasta correos alejados del lugar de trabajo. Se enviaban a diarios de todo el país, a corresponsales extranjeros y a un listado de personas con capacidad para hacer circular información. Los cables intentaban echar luz sobre los crímenes de la dictadura. Se buscaba romper el cerco informativo sobre Argentina y denunciar la política económica del gobierno de facto y a los grupos de poder. En agosto de 1976, la agencia ya difundía que *“Las Escuelas de Mecánica de la Armada y de Ingenieros del Ejército fueron denunciadas como centros de detención y tortura de presos políticos en la Argentina”*. Entre 1976 y 1977 ANCLA emitió más de 200 cables informativos.

Eduardo “El Negro” Suárez era periodista, vivía con **Patricia Villa**. Él trabajaba en *El Cronista Comercial* y ella en la agencia de noticias *Inter Press Service*. Eduardo formó parte del grupo inicial de ANCLA, aunque mantenía su puesto en el diario como trabajo prioritario. En agosto de 1976 ambos fueron detenidos ilegalmente. Los dos fueron traídos a la ESMA y permanecen desaparecidos.

El secuestro del Negro Suárez activó una alerta en la agencia, que a partir de ese momento dejó de tener local. Los integrantes fraccionaron el material en distintos lugares y comenzaron a reunirse en casas particulares, en general donde vivía alguno de ellos o una casa prestada por un colaborador. De las reuniones participaban Lucila, Carlos y Lila. Luego se sumó **Adolfo Infante**. Se repartieron los archivos, sobre todo de las Fuerzas Armadas, el scanner de escucha de las comunicaciones policiales, un par de máquinas de escribir. En otros lugares, pusieron el mimeógrafo, papel, sobres y el sello. No podían guardar muchos cables, pero conservaban algunos. Hacia fines de 1976 y comienzos del año siguiente, tras varios golpes represivos, ANCLA restringió casi totalmente los contactos orgánicos.

A un año del golpe de Estado, **Rodolfo Walsh** escribió su *Carta abierta de un escritor a la Junta Militar*. En ese texto advertía sobre el plan sistemático de aniquilamiento

de opositores a la dictadura, denunciaba la censura y el apoyo al gobierno de facto que brindaban los grupos económicos más poderosos. El 25 de marzo de 1977 salió temprano de la casa quinta de San Vicente en la que vivía con Lilia Ferreyra, su compañera. Se despidieron en la estación Constitución. Él iba a reunirse con un compañero al que no veía hacía tiempo. Entre las 13:30 y las 16:00, el Grupo de Tareas 3.3 de la ESMA integrado por 25 o 30 personas lo cercó en avenida San Juan entre Combate de los Pozos y Entre Ríos en el centro porteño. Walsh trató de defenderse, pero recibió una ráfaga de disparos. Su muerte se produjo inmediatamente. El GT lo cargó en un auto hasta la ESMA. Su cuerpo fue visto en el centro clandestino. Los restos continúan desaparecidos.

Walsh tenía 50 años de edad. Vivía desde hacía más de diez años con Lilia Ferreyra. Tenía dos hijas de su primera pareja Eliana Tejerina, Patricia y María Victoria Walsh. También tenía tres nietos. María Victoria, conocida también como Vicky, había sido delegada en el diario *La Opinión* y estuvo a cargo del departamento de prensa en el frente sindical en la organización Montoneros. El 29 de septiembre de 1976 murió en el operativo que rodeó la casa de Villa Luro donde estaba con otros compañeros.

El 1º de abril un cable de ANCLA denunció el secuestro de Walsh.

En junio de 1977 Lucila Pagliai y Carlos Aznares salieron del país con la intención de trasladar ANCLA al exterior, mientras Lila Pastoriza y algunos colaboradores siguieron operando la agencia. Entre el 12 y el 15 de junio 1977 fueron secuestrados por la Marina varios integrantes de este grupo: entre ellos, Mario Galli y su familia, Adolfo Infante con su compañera, Luis Alberto Vilellia y Lila Pastoriza.

La familia Galli estaba compuesta por **Mario Galli**, su mujer **Patricia Flynn**, su pequeña hija **Marianela Galli** y la madre de Mario, **Felisa Violeta Wagner**. Mario era uno de los informantes de ANCLA en los meses previos a su secuestro. En 1977 Mario tenía 25 años. Había estudiado en la Escuela Naval. En 1971 realizó su viaje de instrucción. En noviembre de 1972, junto al guardiamarina Julio César Urien, formó parte del levantamiento de oficiales y suboficiales de la Armada, de filiación peronista, que denunciaban el uso de técnicas represivas en la formación militar. Tras el episodio estuvo preso en la ESMA durante tres meses y luego fue trasladado al penal de Magdalena, donde permaneció hasta su liberación en mayo de 1973, gracias a la Ley de Amnistía dictada por Héctor Cámpora.

Mario Galli pertenecía a la misma promoción de los represores Alfredo Astiz, Ricardo Miguel Cavallo y Carlos Guillermo Suárez Mason hijo. En 1974, tras la muerte de Juan Domingo Perón, fue expulsado de la Armada. Militó en la Juventud Peronista

y en Montoneros y se vinculó con el movimiento de Curas del Tercer Mundo. Su mujer, Patricia Flynn, trabajaba en una fábrica y daba clases a adultos que no habían ido a la escuela. Militaba en la Juventud Peronista en San Isidro y desde el nacimiento de su hija, en febrero de 1976, se había dedicado de lleno a su cuidado. Felisa Violeta Wagner trabajaba como secretaria ejecutiva de una empresa alemana proveedora de submarinos y radares para la Armada.

Felisa, Mario, Patricia y Marianela fueron secuestrados el 12 junio de 1977 y traídos a la ESMA. Patricia estaba embarazada de tres meses. Solo Marianela Galli sobrevivió. Después de tres días en el centro clandestino, fue dejada en la portería del edificio de su tía Mónica Galli, con una carta de sus padres.

Adolfo Vicente Infante Allende y **Gloria Kehoe Wilson** estaban juntos desde 1974. Vivían en un departamento del barrio de Belgrano, tenían 36 y 22 años respectivamente. A él le decían Fito y había empezado a militar en la adolescencia. Para 1977, militaba en la Juventud Peronista, trabajaba en una agencia de publicidad y era miembro de ANCLA. Ella había militado en un partido de izquierda cuando estaba en la secundaria; era escritora y estudiaba en la Facultad de Filosofía y Letras. En abril de 1977 había presentado un libro de cuentos, *Pico de paloma y otros escritos*, que se reeditó en 2005. Cuando fueron secuestrados, compartían militancia en Montoneros. La noche del 13 de junio de 1977 irrumpió en su domicilio un grupo de alrededor de siete personas armadas y vestidas de civil; dijeron pertenecer a las Fuerzas de Seguridad y robaron todos los objetos de valor que encontraron. Adolfo y Gloria fueron llevados a una casa perteneciente al Servicio de Inteligencia Naval y luego, a la ESMA. Los dos continúan desaparecidos.

Lila Pastoriza integraba desde su inicio el equipo a cargo de ANCLA. Había militado en la Juventud Peronista y en Montoneros. Estaba casada con Eduardo Jojami, dirigente del sindicato de periodistas, preso político desde septiembre de 1975. Fue secuestrada el 15 de junio de 1977 en el barrio de Palermo por miembros del Servicio de Inteligencia Naval (SIN). Permaneció más de un año y cuatro meses detenida-desaparecida en la ESMA. Liberada en octubre de 1978, sus testimonios fueron fundamentales, entre otras cosas, para conocer el destino de los desaparecidos de ANCLA.

En agosto de 1977 Horacio Verbitsky y **Luis Guagnini** retomaron la continuidad de la agencia que sólo funcionó unos meses más. La continuidad de ANCLA se tornó difícil y peligrosa para los militantes y periodistas que la integraban. Guagnini fue detenido-desaparecido en diciembre de ese año y llevado al centro clandestino “El Atlético”. Permanece desaparecido.